

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMENARIO CATÓLICO DE CARTAGENA

con censura
eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año IV EN CARTAGENA. 0 50 PTAS.
PROVINCIAS, UN AÑO 6'00
Número suelto: 10 cts.

Cartagena 31 de Julio de 1920

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN: CABALLERO, 15

Esuelas y anuncios a precios según tarifa.
Convenciones a Bancos y Sociedades
 Toda la correspondencia y giros al Administrador

Núm 44

PAGO ADELANTADO

El Ministro de Fomento en Cartagena

Nuestra bienvenida y respetuoso saludo al señor Ortuño, que guiado por espíritu de la mayor justicia viene a esta noble y hospitalaria ciudad tan preferida de todas las autoridades y gobiernos y que ansioso y reconocida espera confiada en el benéfico resultado de su visita.

¡Pronto hará un año de aquella hacienda noche que llenó de consternación y luto a todos los cartageneros! Que sea pronto un hecho que las medidas de previsión prometidas por tantos valiosos elementos que unieron entonces su pesar al nuestro y que S. E. hoy viene a personalmente a disponer em-

piecen y lleguen a tiempo de evitar una mayor catástrofe, al mismo tiempo que se provea a la ciudad y su puerto, de medios de defensa y de vida para su salud y su progreso de que tanto adolece.

Que estos deseos de todos se vean realizados enseguida y que junto con los aplausos y bendiciones de un pueblo agradecido, ponga Dios Nuestro Señor colmados beneficios en las necesidades todas de la vida pública y privada del hijo adoptivo de Cartagena don Emilio Ortuño y Berte, de para nosotros siempre grata memoria.

La Redacción

La España soñada

Patria mía, tierra bendita que te riges por iguales leyes ¡despierta! despierta si del sueño maldito que merma tus fuerzas y embrutece tu cerebro; despierta del anestésico que te inocularon los desaprensivos, y verás el aspecto trágico de tus ciudades, la anemia de tu economía, la incultura de tu pueblo.

¿...?

¡Que por qué porque la plaga política (funesta como plaga) que padeces, has restado honra al prestigioso historia hispano, orgullo de propios y envidia de extraños.

No eres ya la nación rica en industrias, comercios y ciencias que ordenaba, no; eres el aprendiz, el cliente, el estudiante que en nutrida caravana brinca las fronteras para aportar más tarde lo que fué nuestro, lo que tu feraz suelo produjo.

Y es Patria mía porque el sistema de baldones pleno, político caciquil, empobonó el diáfano cristal de las realidades para que pasase inadvertida la perversa marejada que fraguaron, que originó tu decadencia.

Cuna de genios eres y la ciencia experimental hay que buscarla en extrañas lenguas; callaron las aulas de tus famosas Universidades y la cátedra nacional dobló su espina, aunque no su alma, al texto invasor.

La desidia andando

Ya estamos en el día tradicional de nuestras fiestas de verano, aquellas que de haber verdadero amor a esta desdichada Cartagena servirían para atraer gente en busca no solo de baños, sino de diversión y esparcimiento y por tanto habrían de dejar a su paso un reguero de monedas que aumentarían la riqueza de nuestro enervado y paralítico comercio.

Nadie se ha preocupado de organizar un bosquejo de festejos que sirviera de reclamo a los forasteros y pudieran de ello beneficiarse la ciudad entera con su animación y regocijo de que también anda necesitada, pues entre tanto sinsabor municipal, tanta polémica charlatanera partidista, tanta desaprensión en general y tanto mangoneamiento, compadragería, dimes y ditirambos, y con solo sesiones de ci-

ne del mayor grado inmoral y foletinesco, estamos hartos y bastante aquejados de esta vida y de estas cosas.

Precisaba que paráramos nuestro ridículo vivir por unos días y al igual de otras poblaciones que cuentan con menos elementos que nosotros, organizáramos algunos festejos (claro está que hablo para otro año)

Teniendo buen deseo aun pudiéramos hacer algo, no obstante, y para ello solo falta decisión de los elementos llamados a ello.

El Ayuntamiento pudiera ponerse de acuerdo con la Comandancia de Marina, Obras del Puerto, Club de Regatas que están dando muestras de pujanza y gusto y que cuenta con un Presidente entusiasta.

La Empresa de toros, el Excelentísimo señor General Gobernador de la Plaza y Comandante General para la cuestión de las bandadas militares.

El Tiro Nacional y tanto otras entidades y personas idades que coadyugarían a formular un programa familiar atracción y poco sacrificio, que nos ayudarían a pasar estos colores con un poquito de más conformidad.

Total.—Regatas, cucañas marítimas, campeonatos de foot-ball, tiro nacional, castillo de fuegos artificiales en el mar, corrida de toros al final y algunos cantos y bailes regionales, conciertos y cine popular (pero moral, no como otras veces, sic líptico).

Así es de esperar que se pensará en algo para ahora, pues ¿dónde va a ir y qué va a hacer la gente *sin naica*?

AL PATRONO

¡Oh, patrono, que sientes sed del oro que es fruto del sudor del desvalido, sin tú remunerar, cual es debido, ese honrado trabajo, en tu desdrol

Mira que el que te adquiere ese tesoro y tú tienes en un completo olvido, se cansa de vivir así, oprimido, y aspira a emanciparse con decoro.

No des lugar, a que con justa saña y belicoso fin, desesperado, abandone iracundo su cabaña.

Pues si se euviese bien recompensado, gustoso cejaría en su campaña al verse en sus derechos respetado.

EL OBRERO

Y tú, operario, que el trabajo miras con gran desdén y hasta con gran desprecio, y preendes que así aumente su precio, ¡si huyes de él y contra él conspiras!

Con tal comportamiento, di, ¿a qué aspiras? ¿A captarte del rico el justo aprecio, o a que te miren todos como a un necio, tomádote por blanco de sus iras?

Muéstrate en el trabajo, honrado, activo, si es que grandes mejoras apeteces, con ánimo sincero y decisivo.

Pues de este modo lograrás con creces, que el capital plétorico, excesivo, el trabajo fecunde una y mil veces.

V. MALLANA

El cuadro de santa Catalina

Preocupados por el paradero de esta joya artística, como de otras muchas que en Cartagena quedan después del espolio que a mansalva se ha hecho de tantas otras, hemos visitado la casa de Ancianos, habiendo comprobado, por nuestros ojos, que allí ha sido depositado nuevamente después del agotamiento de que ha sido objeto por parte de desaprensivos mediadores que han visto frustrados sus reprobables intentos, y de la notable reparación que el laureado pintor cartagenero don Vicente Ros ha hecho en el valioso y antiguo lienzo; pero hemos sentido inmensa pena, al ver que tan preciada obra, ha sido silenciosamente devuelta a aquella santa casa, sin marco, y allí está colocada sobre una pobre mesa, arrinconada, sin darle importancia alguna. Nosotros que sentimos las bellezas y el mérito del arte, hemos de protestar de esta apatía tan infundada en general en la masa social de Cartagena y hemos de insistir en que el Ayuntamiento mande hacer un marco digno de aquel lienzo, y que éste precioso cuadro se coloque en el mejor sitio de la Capilla donde pueda ser visto y honrado por toda la Ciudad, cuando lo tenga por conveniente.

Como esto es cosa de poco coste y es motivo de levantar el espíritu artístico, y reparar en parte la mala acción que con aquel se intentó llevar a cabo, esperamos que así lo acuerde nuestra Excm. Corporación.

LIZANA

Servilismo

El servilismo es carácter distintivo de los hombres mediocres, de los hombres pequeños, de esos tipos ridículos en cuyas cabezas no cabe un sí ni un no definitivos y en cuyos corazones ningún afecto crece lozano. El servilismo es la fuente de la adulación desvergonzada; el servilismo es una plaga que devora en la sociedad gran número de hombres de valer, que, por no ser sus esclavos, son postergados a los que lo son; a esas yedras mentirosas que, simulando cariño hacia el olmo que las sustenta, lo rodean, lo escalan, lo chupan, lo matan. El servilismo es la escuela de los traidores. ¿Quién podrá confiar en la fidelidad de quien a sus propias ideas no es fiel? El servilismo es la quintaesencia del egoísmo. Su lema es: «Acercarse siempre al sol que más calienta». Los que tal vez como soles calentáis, si os veis de tipo viles y zalameros rodeados, con que no se anuble vuestra fuerza que entonces... os quedaréis completamente solos.